

UN ACERCAMIENTO A LA DOCTRINA MÉTRICA DE SERVIO

Francisca del Mar Plaza Picón
Universidad de La Laguna

Resumen

Este artículo versa sobre el análisis y descripción que, acerca de los distintos tipos de metros, realiza Servio. En él tratamos de exponer los rasgos de su doctrina, relacionándolos con el sistema varroniano y con el alejandrino. Hemos intentado exponer qué características métricas ofrece Servio que faciliten su adscripción a uno u otro sistema.

Por otra parte, también hemos observado el procedimiento de que se sirve Servio al descubrir los metros de Horacio.

Abstract

This article deals with Servius's analysis and description of the different types of metres. We try to expose in it the outstanding features of his doctrine and relate this to both Varro's and the alexandrine systems. We have also tried to show the metrical characteristics given by Servio that allow us his adscription to one system or the other.

On the other hand, we have pointed out Servius's procedure to describe Horace's metres

Perfilar la figura y el origen de nuestro autor deviene tarea ardua por cuanto que los datos y referencias a su patria son escasos o nulos. Las noticias halladas en un índice tardío de gramáticos que nos informan acerca de su origen siciliano no parecen dignas de credibilidad; desafortunados, en opinión de Wessner ¹, han sido los intentos de hacer Africa la patria de este insigne gramático.

Sin embargo, no presenta duda alguna el acotar su marco de actuación: fue Roma el entorno en el que Servio, a través de su enseñanza, mereció alcanzar el calificativo de erudito.

Fue en Virgilio donde encontró Servio el punto central de sus estudios. Pero además de a Virgilio dirigió Servio su atención a la gramática, actividad que nuestro autor considera propia; de esta actividad son fruto para nosotros el *Commentarius in artem Donati*, en el cual abarcó el *Ars minor* y el *Ars maior*, así como otros escritos que se constituyen en tres tratados: *De Centum Metris*, *De Metris Horatii* y *De Finalibus*. De estos tres tratados interesan a nuestro análisis los dos primeros, en los cuales vamos a centrar nuestra atención.

Abordemos ya, por tanto, el análisis de la enseñanza métrica de Servio, esto es, la doctrina que subyace a estos dos opúsculos.

El autor de *De Centum Metris* trata de evitar toda disquisición teórica. Es por ello por lo que Servio sólo enumera algunos rasgos de carácter general, que considera han de ser conocidos por el lector, para de inmediato introducirse en el análisis y descripción de los distintos tipos de metros.

Puede comprobarse que el autor sigue aquella tendencia que refiere el conjunto de las formas métricas a un número de metros básicos, así Servio establece *octo metra principalia*, característica ésta que ya permite adscribirlo al sistema alejandrino.

Sin embargo, antes de suscribir a Servio a una u otra escuela, expon-dremos los rasgos de su doctrina, poniéndolos en relación con el sistema varroniano y el alejandrino.

Como sabemos a partir de Westphal se está de acuerdo en la división de la tradición métrica antigua en dos tendencias. Se acostumbra también a distinguir ambas corrientes como “antigua” y “moderna”.

Principales representantes del sistema “antiguo” son Varrón y Cesio Basso; del moderno Hefestión y Heliodoro, lo cual añade certeza a nuestra consideración de Servio como perteneciente a dicho sistema, puesto que, como más tarde tendremos ocasión de comprobar, Hefestión puede establecerse como fuente de nuestro autor.

En cualquier caso no podemos pasar por alto una serie de rasgos que parecen encontrar con el sistema varroniano por lo que, sin demorarnos más, pasaremos a establecer qué características métricas ofrece Servio que faciliten su adscripción a uno u otro sistema.

Característica, ya señalada con anterioridad, es el establecimiento por parte de Servio de *octo metra principalia* y su ordenación bajo el criterio de la antipatía (a un metro le sucede su opuesto): al yámbico el trocaico, al dácilico el anapéstico, etc. Otro rasgo a señalar lo constituye el hecho de que nuestro autor no utilice nunca el término coreo en lugar de troqueo. En absoluto es desconocido para Servio el término *catalecticus*, si bien lo entiende en la forma siguiente: *cui syllaba una deest*.

Por supuesto nuestro autor no sólo habla del antispasto, sino que además es considerado por él uno de los *metra prototypa*, lo cual parece esta-

blecerse como garantía de origen de todo texto que remontara al sistema alejandrino.

También hace referencia nuestro autor a la cesura cuando dice: "*Pent-hemimeren esse, cum duos pedes sequitur syllaba quae partem terminat orationis...*"².

Otro punto que nos dirige a su descripción al sistema alejandrino es la consideración de pies de más de tres sílabas.

Queda todavía por señalar, en lo que se refiere a los pies, que nuestro autor hace uso de los términos *antibacchus* y *palimbacchius* para la sucesión de una breve y dos largas. El hecho de que nuestro autor utilice el término *antibacchus* en este sentido apunta, contra lo que veníamos observando anteriormente, al sistema varroniano.

Lo dicho en último lugar nos da pie a tratar aquellos rasgos propios del sistema varroniano que parecen darse en Servio. Así hemos de comentar el que nuestro autor cite ejemplos inventados por él para ilustrar los distintos tipos de metros, lo cual es característica de esta tendencia métrica así como el que utilice versos sin dar el nombre del autor, en oposición a las prácticas alejandrinas al respecto.

En relación a los metros de Horacio, hemos de señalar que su tratamiento difiere por completo del de Cesio Basso, y que frente a Terenciano o Mario Victorino nuestro autor da una sola explicación de los metros del poeta. A este respecto interesa señalar que el procedimiento utilizado por los gramáticos antiguos al explicar los metros de Horacio consistía en seguir el orden en que se hallan en el poeta, bien explicando todas las poesías, bien describiendo cada metro considerándolo sólo en la oda en que primero aparece.

Una vez observado esto, estudiaremos de qué manera o procedimiento se sirve Servio al describir los metros de Horacio:

Servio, al igual que otros gramáticos, estudiará los metros horacianos siguiendo el mismo orden en que aparecen en el poeta, y así lo expresa al comienzo de su obra: "*... per singulos cantus...*"³.

Morelli⁴ entiende que el sistema empleado por nuestro autor es idéntico al empleado por Fortunaciano, diferenciándose únicamente en una ocasión. Comienza Servio por la oda primera "Maecenas atavis" y tras explicar las odas dirige su estudio a los epodos, sátiras y epístolas. Morelli expone que ese tratamiento no había tenido lugar con anterioridad al autor de *De Metris Horatii*: "non in Cesio Basso (cfr. K., VI, p. 266 sgg.); non in Terenziano, che pure che a là discorre i singoli versi d'Orazio; una simile era stata iniziata da Mario Vittorino, p. 160 sgg., ma con criterio così pedantesco che gli accade di tornar supra metri già prima trattati."

El propio Morelli indica el punto en que se separan Servio y Fortunaciano: "egli fa un metro a sè dell'epodo 12" *Quid tibi vis, mulier nigris dig-*

nissima barris“, mentre Servio (cfr. Mar. Victorin., p. 170, 17) lo aveva aggregato al metro dell'ode 1,7 “Laudabunt alli claram Rhodon aut Mitylenen”.

Otra divergencia es hallada entre los dos gramáticos por el estudioso de Servio, divergencia que convierte el tratado de Fortunaciano en un manual menos práctico si se le compara con el de nuestro autor. Mientras que el artífice del *De Metris Horatii* se ha preocupado para cada metro en particular, de mostrar todas aquellas poesías en las que aquel metro vuelve a darse (de eso se sigue que, v.g., mientras el metro 9º coincide con la oda novena del libro primero, el 10º sin embargo corresponde a la oda décimoprimera del libro primero y el 11º a la oda décimoctava del libro segundo), Fortunaciano no se preocupa de esto; de forma que sólo un análisis en profundidad por parte del lector podrá hacerle comprender, v.g., que el metro 11º corresponde a la oda décimoctava del libro segundo.

En relación a esta omisión de Fortunaciano, Morelli ⁵ lanza la siguiente hipótesis: puesto que el *De Metris Horatii* debía servir de base para un tratamiento más amplio por parte de Fortunaciano —en tal modo se explica el porqué en Servio no se encuentra parte introductoria o disquisición teórica alguna—, por ello la obra de Fortunaciano debía suplirse, en lo que respecta a la parte puramente mecánica, por el pequeño compendio de Servio.

“Una ripetizione meccanica doveva sembrare un po'umiliante a un grammatico meno paziente di Servio: Mar. Victorin., p. 161, 12” *Sane, ut breviter quotiens hos, id est asclepiadeo metro, Horatius usus sit scias, usus est primo libro duodecies ... Quorum exempla inducere operi tardum et apud eruditos supervacuum accepta semel asmatum structione videtur*“. Curioso che Vittorino per ragioni pratiche sia poi costretto a ritornare, in un additamentum (p. 174 sgg.), della cui autenticità si può tuttavia dubitare, sull'argomento, per enumerare tutte la poesie in cui ritorna ogni singolo verso (non ogni metro: qui sta la differenza con Servio)” ⁶.

La hipótesis de Morelli parece adquirir plausibilidad de otro dato, que viene a confirmar la identidad del Fortunaciano amigo de Servio con el autor del *Ars*.

Una consideración global de todas las características de Servio expuestas con anterioridad nos lleva a concluir que, aunque en nuestro autor puedan encontrarse detalles considerados normalmente como propios del sistema varroniano, predominan los alejandrinos en tal grado que creemos poder estar autorizados a reafirmarnos en lo que ya desde un principio apuntábamos: la adscripción de nuestro autor al sistema “moderno” o alejandrino.

Algunas observaciones debemos hacer, por último, acerca de la doctrina de nuestro autor. Es claro que, al ser como son los opúsculos realiza-

dos por Servio, de carácter escolástico, los aspectos teóricos están prácticamente ausentes. Tal y como ya expusimos, en *De Centum Metris* sólo ocupa el autor unas breves líneas, a manera de introducción, que aprovecha para tratar algunos de los aspectos que considera necesarios antes de pasar al tratamiento de los distintos tipos de metros. En el tratado *De Metris Horatii* tales aspectos se hallan totalmente ausentes.

Nos resta señalar que nuestro autor hace referencia a la *solutio*: “*solutionem esse, cum pro longa syllaba duae breves ponuntur*”⁷.

Tampoco olvidaremos la terminología utilizada para designar los distintos metros. Es Servio también quien expone el procedimiento que se ha seguido:

“*metra vel a pedibus nomen accipere, vel a rebus quae describuntur, vel ab inventoribus, vel a frequentatoribus, vel a numero syllabarum*”⁸.

Cien son los versos que nuestro autor comenta en el primero de los dos opúsculos que venimos tratando, cien, por tanto, son las denominaciones que el autor ha de emplear. En tal cantidad de material pueden observarse los distintos criterios de los que se sirve al nombrarlos: así encontramos versos o metros, puesto que él no establece diferenciación, que son nombrados por cuestiones etimológicas, tales como *Simonidium*, *Hipponactium*, *Archilochium*, *Sapphicum*, *Pindaricum*, *Anacreontium*; otros versos o metros aparecen designados a partir del género o subgénero literario en que suelen ser empleados, *heroicum*, *bucolicum*, *elegiacum*; otros a los que se alude a partir del nombre de su inventor; otros para los que se ha encontrado nombre descriptivo. Como se observa no es un criterio único el utilizado, sino que cada metro recibe su nombre por razones o motivaciones distintas.

Hemos de señalar que Servio, al estudiar los metros de Horacio, habla de *ode monocolos*, *dicolos* y *tricolos* atendiendo a si en ella se han utilizado sólo un tipo de versos, dos, o tres respectivamente, distingue también nuestro autor entre *ode distrofos* y *ode tetrastrofos*, según el número de versos que contenga, así dos o cuatro respectivamente.

Haciéndonos eco de aquella escuela que veía en Servio características de ambas escuelas, concluiremos esta cuestión con las siguientes palabras de Consbruch⁹:

“*Posteriores igitur metrici latini partim utramque doctrinam confunderunt quamvis diversis usi rationibus velut Atilius et Diomedes vel eorum auctores et Aphthonius, partim velut Plotius Sacerdos, Mallius Theodorus, Servius (in libro centimetro) totos metrorum physicorum doctrinae sese dederunt*”.

De gran interés para la gramática antigua y para la métrica en particular resulta el estudio de las fuentes. En el caso de nuestro autor, como ya se ha señalado, el establecimiento de las fuentes de las que se ha servido para

la construcción de su obra ofrece gran ayuda a la hora de su adscripción a una u otra escuela.

Servio es sumamente parco en la explicitación de sus fuentes. Sólo hace referencia el autor a Terenciano en *De Metris Horatii* en una ocasión:

“*Superfluum, amice, fore putavi et post Terentianum metra digerere*”¹⁰.

Siendo éste el único pasaje en el que el autor alude a un gramático, y habiendo sido observado por nuestra parte que, para el tratamiento de los metros de Horacio, Servio no siguió a Terenciano, complejo resulta dilucidar qué modelos han podido ser utilizados por nuestro gramático para la configuración de su obra.

En repetidas ocasiones hemos hecho alusión al carácter claramente escolástico de los dos opúsculos de Servio. Puede entenderse esto como una de las razones que expliquen la ausencia de referencia a las fuentes doctrinales en que se apoyan.

Dado que Servio consideró que estaba eximido de toda obligación de citar las fuentes utilizadas, sólo podemos aspirar al intento de descubrir aquellas fuentes que utilizó y no citó.

Referido al tratado *De Metris Horatii* no encontramos ningún rasgo o indicio que nos permita concluir qué autores sirvieron de modelo a Servio. Por el contrario, en *De Centum Metris* algo puede rastrearse a través de los ejemplos que el autor nos ofrece. Cuando nuestro escritor crea el siguiente ejemplo: “*dulcisonae Pierides versifico favete*”¹¹ parece estar imitando un verso creado por Terenciano al explicar los metros derivados: “*Carmen Pierides dulcisonum dabunt*”¹².

No ha de producir extrañeza, pues, el que Servio conozca bien a Terenciano, máxime cuando éste se constituye en fuente usual en el comentario a Virgilio.

Otro verso dado como ejemplo por Servio: “*Valles per imas*”¹³ puede llevarnos a establecer otra de las fuentes que Servio pudo utilizar. Estamos haciendo referencia en esta ocasión a Juba. Como sabemos el verso anterior, único que no parece ser creación del propio Servio, fue utilizado también por Fortunaciano, el cual parece haberlo copiado de Juba.

Es cierto que Juba fue una de las fuentes de Fortunaciano, lo cual nos lleva a pensar que también pudo serlo, aunque sólo fuere indirectamente, de Servio.

Para este mismo opúsculo, *De Centum Metris*, otras dos fuentes no citadas por Servio pueden constatare: Hefestión y Sacerdote.

Al hablar de la doctrina métrica de nuestro autor ya pusimos de manifiesto que, a la adscripción de Servio a la escuela alejandrina, nos conducía el que Hefestión constituyese una de sus fuentes, el artífice del *De Centum Metris* ha seguido al autor del *Enchiridion*.

Puede también comprobarse en qué forma Sacerdote puede ser seña-

lado como modelo para Servio. Ambos parten del establecimiento de *octo metra generalia*; uno y otro mencionan el *antispasticum* como uno de los *metra prototypa*. Son éstas, entre otras, algunas de las características que nos permiten designar a Sacerdote como fuente de nuestro autor. Mayor congruencia adquiere nuestra afirmación del hecho de que, como es bien sabido, Hefestión sea fuente, a su vez, de Sacerdote.

Por lo que se refiere a la ejemplificación hemos de decir que para ninguno de los dos opúsculos que venimos tratando utiliza nuestro gramático palabras aisladas a manera de ejemplo. En estos dos tratados hace uso Servio de ejemplos de versos y cola.

Pasaremos ahora a abordar la valoración de estos ejemplos y su frecuencia de aparición. De la totalidad de los ejemplos proporcionados por Servio, dos han sido considerados por nosotros de procedencia desconocida, el primero de ellos ¹⁴, al tener en cuenta que este ejemplo presenta común utilización por parte de otros gramáticos tales como Juba o Atilio Fortunaciano; el otro ejemplo en cuestión ¹⁵, si bien parece poder aducirse la paternidad al propio autor, hemos preferido considerarlo de procedencia desconocida al constatar en el capítulo dedicado por Morel ¹⁶ a los fragmentos de procedencia incierta.

Distinto es el caso de otro de los ejemplos ofrecidos por Servio en el tratado *De Centum Metris*, nos referimos ahora al verso ¹⁷, "*Maecenas atavis Lydia quos fert genite*", en el cual es indudable la presencia de nuestro autor para modificar el conocido verso de Horacio.

Por lo que respecta al resto de los ejemplos, siguiendo el parecer de la casi totalidad de los estudiosos consultados, hemos creído acertado el adscribirlos al propio Servio. En opinión de Silvia Mattiacci, los ejemplos presentados en este opúsculo son obra del propio Servio. Igual parecer muestran autores tales como Schanz-Hosius, Wessner y Hense ¹⁸ entre otros.

Considerando la totalidad de los ejemplos, 100, para *De Centum Metris*, observamos que en ningún caso se hace referencia al autor del ejemplo. Creemos haber clarificado ya nuestra consideración de 98 de ellos como ejemplos del propio autor, punto en el que no vamos a insistir, y de los otros dos restantes como ejemplos de procedencia desconocida.

Para el otro opúsculo, *De Metris Horatii*, encontramos un total de 119 ejemplos, en lugar de los 120 que esperaríamos hallar. Pero en una ocasión, si bien Servio expone: "*ususque ets hac metri compositione noven tantum cantibus, quorum subnotavi principia*" ¹⁹, sólo nos ofrece ocho, un verso se le ha escapado al gramático.

Notas

1. P. Wessner, *RE*, II A2, Stuttgart, 1923, 1835.
2. *GLK IV* 457, 9-13.
3. *GLK IV* 468, 7.
4. C. Morelli, "Sull'autenticità dei trattatelli di metrica attribuiti a Servio", *Athenaeum*, 1915, p. 275 y s.
5. C. Morelli, *op. cit.*, p. 276-278.
6. C. Morelli, *op. cit.*, p. 277.
7. *GLK IV* 457, 6-7.
8. *GLK IV* 457, 18-20.
9. M. Consbruch, "De veterum perì poiématos doctrina", *Breslauer philologische Abhandlungen*, III, Vratislaviae, 1890 p. 95.
10. *GLK IV* 468, 1.
11. *GLK IV* 463, 12.
12. *GLK VI* 403, 2644.
13. *GLK IV* 458, 7.
14. *GLK IV* 458, 7.
15. *GLK IV* 460, 3.
16. W. Morel, *Fragmenta poetarum latinorum epicorum et Lyricorum praeter Ennium et Lucilium*, Stutgardiae, MCMLXIII, p. 78.
17. *GLK IV* 463, 25.
18. M. Schanz - C. Hosius, *Römische Literatur Geschichte*, VIII. 4.1, München, 1959 (= 1914), p. 176.
19. *GLK IV* 469, 33-34.